

Haciendo foco en el nuevo pensamiento: tercer enfoque para la Psicología Educativa

Por: Roberto Balaguer Prestes

Para citar este artículo: Balaguer Prestes, Roberto, 2003, "Haciendo foco en el nuevo pensamiento: tercer enfoque para la Psicología Educativa". Fuente original: *Jornadas Universitarias de Intercambio Psicología en la Educación: un campo epistémico en construcción*, Montevideo: CEUP. Disponible en el ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=153>

INTRODUCCIÓN / RESUMEN

Los centros educativos como lugar privilegiado de encuentro intergeneracional son quizás de las instituciones más interpeladas por los cambios cognitivos de las nuevas generaciones.

Se señalan tres enfoques (emocional, de la especificidad y evolutivo) o maneras con que los psicólogos hemos abordado las problemáticas que se han suscitado en el campo de la educación. Centrándose en el tercer enfoque llamado `evolutivo´ se plantean algunas interrogantes en torno a determinadas manifestaciones observables en la actualidad en la institución educativa.

Por último se plantean los posibles cambios cognitivos que podría traer aparejada la inmersión en los nuevos contextos tecnológicos trayendo algunas investigaciones que dan cuenta de ello, resaltándose la importancia de un tercer enfoque que eche luz sobre este nuevo pensamiento emergente.

Introducción

Referirnos a un enfoque del nuevo pensamiento nos remite a una juventud creciendo y desarrollándose en este joven y bélico siglo XXI. Implica entre otras cosas admitir que estamos frente a nuevas generaciones que plantean interrogantes y desafíos a muy diversos temas.

Nuevos contextos familiares, nuevos entornos mediáticos, nuevas formas de juego, novedosas maneras de aprender y mucho más rodean a estos niños y adolescentes.

Los centros educativos como lugar privilegiado de encuentro intergeneracional son quizás de las instituciones más interpeladas por estas novedades.

Creemos que algunos grandes retos a la Psicología Educativa quedaron atrás hace ya unos cuantos años, a pesar de que a nivel de inserción laboral esto no se refleje de manera del todo adecuada.

Mientras la Psicología Educacional se legitima por las prácticas de las últimas décadas, la realidad presenta nuevos reclamos a los cuales debemos comenzar a dar respuesta.

Estos reclamos tienen que ver con el desencuentro entre un modelo escolar propuesto y estas nuevas generaciones. Pensado para los niños de la modernidad, otros niños, pretende reproducirse tal cual frente a las nuevas generaciones, encontrando en éstas fuerte resistencia.

Una modalidad de relacionamiento con la autoridad y con el conocimiento, un espacio y un tiempo delimitados, pautan el encuentro del niño con el saber de la institución educativa.

El niño deberá enfrentar un contenido ya programado, una secuencia prefijada, una serie de experimentos ya conocidos y un determinado nivel de atención para poder desempeñarse adecuadamente en ese entorno.

Todos esos elementos llevan la impronta de una escuela que aún permanece pensada para otros niños: niños del pasado, y que se debate entre su modernización y el abandono de ciertos principios rectores.

Llamaremos *enfoques* a las maneras con que los psicólogos hemos abordado las problemáticas que se han suscitado en el campo de la educación.

Hablar de enfoques en la Psicología Educacional implica delinear demandas, establecer ciertos artificios necesarios en toda categorización que pretende dar cuenta de una práctica.

Hemos preferido hablar de enfoques y no de etapas ya que entendemos que hay superposición las más de las veces o alternancia de las demandas en un mismo tiempo y lugar. Los tres enfoques que aquí mencionaremos pueden coexistir, aunque por momentos puedan chocar entre sí.

Entendemos que dentro de la Psicología Educacional existen al menos tres enfoques distintos.

Un *primer enfoque* que llamaremos "**emocional**" en donde se privilegia lo afectivo casi exclusivamente.

Un *segundo enfoque* que denominaremos "**de la especificidad**" más cercano a lo pedagógico, con mayor énfasis en lo instrumental y un mayor acercamiento a disciplinas afines como ser Psicomotricidad, Psicopedagogía, Neurología, etc.

Por último el *tercer enfoque* que preferimos denominarlo "**evolutivo**" lo entendemos como el tiempo de pensar acerca de estas nuevas realidades que interpelan saberes establecidos y para los cuales la Psicología deberá ampliar horizontes necesariamente.

Es un enfoque más bien evolutivo- de ahí su nombre- que intenta dar cuenta de los posibles cambios socio-cognitivos de las nuevas generaciones. Aunque estemos frente a una tarea claramente transdisciplinaria no son pocos los aportes que desde la Psicología se podrían hacer para reacomodar el modelo escolar a la población infantil actual.

Un contexto cultural posmoderno

Esta generación ha nacido en un contexto cualitativamente distinto al llamado moderno.

Lo que algunos llaman la Generación de la Red (Tapscott, 1998) está asomando al mundo desde ventanas distintas a las que lo hicieran generaciones anteriores.

Metafóricamente Windows y sus ventanas han permitido manejarse en entornos distintos al de la calle o la TV, elementos ambos presentes en la modernidad. Un mundo globalizado capaz de acercar el más recóndito rincón del planeta a la TV o a la computadora, es a la vez capaz de promover el refugio en las murallas de los medios como entorno habitual de algunos niños.

La multiplicidad de productos a los que se ven expuestos; ya no digamos que consumen; es pavorosa. Han nacido en la publicidad y la conocen como pocos ya que buena parte ya está dirigida a ellos, eludiendo por completo a la generación de sus padres (Moreno, 2002).

Mientras el conocimiento se multiplica cada cuatro años, crece a un ritmo inalcanzable hasta para el más leído, la familia se achica cada vez más.

Mientras el conocimiento se expande, la familia se contrae y lo monoparental, otrora símbolo de fracaso familiar, comienza a ser normal estadísticamente hablando.

Expansión y contracción, procesos de deterioro de las coordenadas tiempo y espacio y de una institución clave en la modernidad: la familia. A su vez estos procesos de cambio afectan como se ha señalado hasta el hartazgo la otra institución moderna: la escuela.

Paul Virilio (1997) se pregunta cómo será la formación de esta juventud que está creciendo en un mundo de lo instantáneo, donde no hay trayecto, donde el mundo se ha empequeñecido, miniaturizado.

Lo cierto es que para estas nuevas generaciones, el mundo cada vez es más pequeño.

París y su torre Eiffel, la Casa Blanca en Washington o las pirámides egipcias, están a la vuelta del módem, y los niños en la red comienzan a dar sus primeros pasos en un "espacio binario" donde la información está o no está, es decir existe o no existe. Aprenderán a través de sus búsquedas a delimitar sus conocimientos en un mundo virtual donde las cosas se encuentran en esa posición de presencia o no existencia, que no equivale a la ausencia.

Este es entonces el contexto cultural posmoderno en donde están creciendo y desarrollándose las nuevas generaciones, mientras la escuela muta a velocidades imperceptibles.

Diagnóstico de dificultades

Como hemos señalado anteriormente los psicólogos en la Educación hemos desarrollado distintos enfoques en nuestra labor.

En la línea del tiempo, en un comienzo, lo emocional tendía a inundar todo el campo de acción. Poco o nada escapaba a los terribles tentáculos del *enfoque emocional*. En última instancia lo afectivo resultaba siempre responsable de las dificultades que el niño presentara en el aula.

El *enfoque de la especificidad* ha estado marcado por el reconocimiento de ciertas limitaciones a esa visión y el acercamiento a disciplinas afines como ser la Neurología,

Psicopedagogía, Psicomotricidad, Fonoaudiología, etc.

Sin embargo hay puntos en donde estos dos enfoques luchan por ser los portavoces de las soluciones a los problemas planteados.

Los avances de la Psicología, Neuropsicología, Psicopedagogía, etc. en la detección precoz de las dificultades, en sus métodos y herramientas, han permitido ir comprendiendo los distintos tipos de trastornos que los niños presentan enfrentados al ámbito educativo. Esto ha ido favoreciendo al segundo enfoque notoriamente.

Las dificultades de aprendizaje como categoría, se han ido compartimentando y generando distintas divisiones/saberes en lo que hace a los trastornos en el aprendizaje.

Estos trastornos se han ido delineando de a poco, investigando y generándose un sinnúmero de tests y técnicas para afinar los criterios en forma cuantitativa y cualitativa y buscar elementos predictores de dificultades.

Sin embargo y a los efectos de lo que nos interesa resaltar aquí, hasta hoy la mayoría de los enfoques en las dificultades de aprendizaje, mal que bien, han estado predominantemente centrados en el alumno y sus dificultades. El alumno es diagnosticado, lo cual cabe aclarar es muy válido, cuando presenta dificultades en algún área del aprendizaje escolar y ese diagnóstico da cuenta de un corte en el aquí y ahora de ese alumno que no aprende.

Lo que intentamos rescatar aquí del *enfoque evolutivo* es la visión evolutiva no de un niño sino de los niños de estas nuevas generaciones.

Estamos pensando en una Psicología de la Educación que comience a interrogarse y a investigar acerca de los cambios sociocognitivos de estos niños y adolescentes.

Para ello nada mejor que ver qué es lo que efectivamente sucede a nivel de la práctica.

En un recorte grueso, algunos de los trastornos más frecuentes que se encuentran hoy a nivel educativo son los siguientes:

- Dificultades específicas e inespecíficas a nivel de la lectoescritura
- Trastornos del lenguaje
- Trastornos psicomotrices
- Trastornos en el área del cálculo
- Trastornos emocionales que inhiben el aprendizaje

¿Qué aportes puede hacer la Psicología Educativa desde sus tres enfoques para una mejor comprensión de estos fenómenos?

Hacia un necesario tercer enfoque

En los últimos años han aparecido algunas características generales del alumnado como las que enumeramos a continuación:

- Falta de motivación
- Atención lábil
- Poco interés en los contenidos en general
- Actitud pasiva frente a los nuevos contenidos

- Escritura tomada como oralidad
- Léxico empobrecido, uso de muletillas permanente
- Poca elaboración de las frases en general
- Faltas gramaticales en abundancia
- Dificultad y pereza para procesar la información que consiguen
- Ven poca utilidad práctica de lo aprendido

¿En qué contexto aparecen estas manifestaciones?

Es en el contexto de adultos preocupados por contenidos que poco o nada interpelan a sus alumnos, utilizando métodos entre la seducción y el desespero, entre el apaciguamiento y la represión.

Es en el contexto del desencuentro en las formas de pensamiento entre las generaciones.

El escenario es de decepción mutua -de alumno y docente- con quejas de los alumnos -especialmente los mayores- acerca de los contenidos inútiles, de las formas anquilosadas de presentación de los materiales, de lo aburrido de estar allí, del para qué del estar en ese lugar.

Las nuevas tecnologías han sido de a poco incorporadas al ámbito educativo, pero las bases sobre las que se sostienen parecen permanecer incambiadas. Más de lo mismo con nueva presentación, nueva tecnología al servicio de viejos esquemas.

Sumado a todo esto, el lugar del maestro, lugar jerárquico históricamente, ha ido perdiendo buena parte de esos atributos generando en el cuerpo docente heridas narcisistas severas. Las quejas entonces aumentan.

El escenario de desencuentro se viene acentuando en los últimos años, sin llegar a una solución, trabajándose más bien en el orden de las transacciones, de los mutuos acomodamientos, pero sin lograr un equilibrio adecuado aún.

La necesidad de comprender el nuevo pensamiento

Entendemos que los tres enfoques aquí mencionados podrían aportar elementos para una mejor comprensión de estas características observables. No nos detendremos hoy en los dos primeros sino más bien en el que denominamos evolutivo.

Este tercer enfoque incluiría a los dos primeros pero se centraría en ver, observar, detectar, analizar los cambios en las nuevas generaciones y aportar elementos para una mayor adecuación de las instituciones educativas a las demandas y necesidades de los niños y adolescentes de la actualidad.

Los dos enfoques anteriores de alguna manera han descuidado el aspecto evolutivo, los cambios sociocognitivos de la infancia y adolescencia.

La serie de elementos anteriormente descriptos generalmente se ven considerados como dificultades, descuidando el posible aspecto evolutivo que pudieran encerrar esas manifestaciones.

¿Cuál es la respuesta correcta frente a interrogantes tales como si la dislexia ha aumentado o es que ahora se detecta con mayor precisión?

La notoria dificultad para procesar la información que consiguen, será un déficit o una

manifestación de lo innecesario en esta época de accesos de procesar la información, hacerla penetrar cuando ésta es tan cambiante? No será mejor simplemente saber que esa información existe y dónde encontrarla cuando la precisemos, es decir tener un breve reconocimiento de la información, un escaneo, un índice temático, una guía para futuros accesos?

Televisión, videojuegos, hipertexto, navegación, todos contextos tecnológicos que están ejerciendo influencia decisiva en el desarrollo cognitivo de estas nuevas generaciones.

Para tomar un elemento a modo de ejemplo, la lectura en la red es una experiencia cognitiva tan estimulante como frustrante. Esta nos confronta permanentemente con la castración, la imposibilidad de acceso a todo el conocimiento. Greenfield (1999) señala la permanente posibilidad de encontrar más y más como de fuerte impacto en la dificultad para separarse de la red, desconectarse.

Definitivamente Internet es una experiencia de encuentro con la limitación de nuestra capacidad de lectura/trabajo/asimilación.

En Internet somos víctimas de la sobreinformación y de la imposibilidad de abarcar el conocimiento. El riesgo de la paralización de la información, iniciada en la fotocopia encuentra aquí también vía libre.

El hipertexto ha introducido junto a otras tecnologías una nueva forma de acceso, recorrido y absorción de la información distinta a la utilizada con el libro.

Con ventajas o desventajas aquí está para quedarse. Como el libro, resistido en sus comienzos (Piscitelli, 1995) instaurará nuevas formas, nuevos contenidos y tendrá por tanto su correspondiente impacto cognitivo.

Granic, I., & Lame, A. V. (2000) exploran las implicancias socio cognitivas de la participación en Internet, poniendo énfasis en el paralelismo entre las características de auto regulación de la red y la consecuencia de esto para nuestra aproximación cognitiva.

La participación en Internet podría dar pie a cambios en el pensamiento contemporáneo, similares a los ocurridos con el advenimiento de la imprenta y el nacimiento del modernismo.

Son cinco los cambios que describen estos investigadores:

1. El cambio de un pensamiento esencialista hacia un perspectivismo
2. El desarrollo de habilidades críticas contextualizadas
3. La emergencia de una representación metacognitiva del self como una red de identidades
4. Un incremento en la flexibilidad cognitiva
5. El desarrollo de pensamientos sobre la eficacia

Los cinco modos para ellos se encuentran relacionados con la naturaleza auto organizativa de Internet y se corresponden con las temáticas posmodernas de perspectivismo, multiplicidad y descentralización.

Al igual que otros autores (Mc Luhan 1989; Turkle, 1995; Riva y Galimberti, 1997), hacen énfasis en las capacidades transformadoras de este medio, en la posible evolución del pensamiento hacia nuevas formas.

De eso se trata el nuevo pensamiento y hacia ello debemos dirigir nuestra mirada

para una comprensión más cabal y científica de los cambios que ya están y los que se avecinan.

De eso se trata el hacer foco en este nuevo pensamiento y para sin dejar de lado los otros dos enfoques, comenzar a pensar en términos más evolutivos.

Ese es el objetivo del tercer enfoque: comprender, observar, analizar las nuevas formas de pensamiento que pudieran estar emergiendo en las distintas manifestaciones a las que nos enfrenta el quehacer en las instituciones educativas.

Bibliografía

- Balaguer, R. (2002), "Videojuegos, Internet, Infancia y Adolescencia del Nuevo milenio" en revista *Kairos* Año 6 Nro. 10, 2do Semestre 2002, Buenos Aires. Disponible en el ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad en <http://cibersociedad.rediris.es/archivo/articulo.php?art=6>
- Granic, I., & Lamey, A. V. (2000). "The self-organization of the Internet and changing modes of thought" in *New Ideas in Psychology*, 18, 93-107.
- Greenfield, D. (1999) *Virtual Addiction*, Oakland: New Harbinger Publications, Inc
- Levis, D. (1997) *Los videojuegos, un fenómeno de masas*, Buenos Aires: Paidós
- Lynch, E. (2000) *La Televisión: el espejo del reino*, Barcelona: Plaza y Janés
- Mc Luhan, M y B.R. Powers (1989) *La Aldea Global*, Barcelona: Editorial Gedisa, 1996
- Moreno, J. (2002) *Ser humano La inconsistencia, los vínculos, la crianza*, Buenos Aires, Libros del Zorzal
- Turkle, S. (1995) *La vida en pantalla: La identidad en la era de Internet*, Barcelona: Paidós, 1997
- Piscitelli, A. (1995) *Ciberculturas En la era de las máquinas inteligentes*, Buenos Aires: Paidós Contextos
- Riva, G. and Galimberti, C.: "The Psychology of Cyberspace socio-cognitive framework to computer-mediated communication"* en *New Ideas in Psychology*, 15 (2), 141-158, 1997.
- Tapscott, D. (1998) *Creciendo en un entorno Digital*, Barcelona: Mc Graw-Hill, 1999